



Manejo de vicuña (*Vicugna vicugna*) para esquila desde la construcción colectiva: Estudio de caso en la Cuenca de Pozuelos, Jujuy, Argentina

Solange Vargas

Universidad Pierre-Mendès-France, Grenoble, Francia.

solangevargas@gmail.com

Jean Lapèze

PACTE, Grenoble, Francia

jean.lapeze@upmf-grenoble.fr

Jorge Mamani

Consejo de Participación Indígena. Pueblo Kolla Región Puna, Jujuy, Argentina

jor.mamani@gmail.com

Fecha de recepción: 30/12/2013. Fecha de aceptación: 18/11/2015

Resumen

Las comunidades kollas de las localidades de Rinconada y Lagunillas de Pozuelos tienen actividades económicas basadas esencialmente en la ganadería. Están ubicadas en la Cuenca de Pozuelos, Jujuy, Argentina. En la búsqueda de una alternativa de desarrollo rural estas comunidades se propusieron desarrollar un proyecto de esquila comunitaria de vicuña (*Vicugna vicugna*). El objetivo de este trabajo fue evaluar el potencial del territorio y de las comunidades para desarrollar la esquila como una alternativa de desarrollo económico. A través de Investigación Acción Participativa, y mediante entrevistas, talleres y análisis FODA, se propusieron etapas y acciones a seguir para hacer de la esquila una actividad viable. Podemos concluir que la esquila es una actividad económica y socioambiental potencialmente viable a largo plazo para las comunidades en cuestión, pero quedan diferentes obstáculos por resolver para hacer este proyecto posible, como: avances en la legislación provincial, una mejora en la dinámica de los actores participantes, la adquisición de los conocimientos específicos por parte de las comunidades y el establecimiento de una cadena de comercialización que permita una distribución más equitativa de los beneficios.

Palabras claves: Esquila comunitaria, *Vicugna vicugna*, desarrollo local, comunidades indígenas, Integración de la conservación y desarrollo.

Abstract

The economic activities of the Kollas communities of Rinconada and Lagunillas de Pozuelos (Basin of Pozuelos, Jujuy, Argentina) are essentially based on cattle rising. In the seeking for a rural development alternative, they have decided to develop a project of community based shearing of vicuñas (*Vicugna vicugna*). The aim of this work was to assess the potential of this territory and these communities to develop shearing as an alternative strategy for economic development. This was achieved through a Participatory Action Research, with interviews of the main actors, workshops and SWOT analysis. That process makes possible a proposal of some steps and actions lines which could help turning this kind of shearing into a sociological, environmental and economic activity of long-term viability. We may conclude that community shearing of vicuñas is a potentially viable economic activity for them, but different obstacles remains unresolved in order to make this project possible, such as a progress in the provincial legislation, needs for the communities to acquire specifics skills, and the establishment of a marketing chain which can provide a better and more equitable distribution of the benefits.

Key words: community shearing, *Vicugna vicugna*, local development, indigenous communities, integrated conservation and development.

JEL Codes: Q27, Q56, Q57.



1. Introducción

Conciliar la conservación de la biodiversidad con el desarrollo económico y social es un objetivo que se ha tratado de alcanzar a través de diferentes modelos y aproximaciones desde la década de los 80'. Los proyectos integrados de conservación y desarrollo (PICD) intentan combinar la conservación de la biodiversidad con las mejoras en el bienestar humano (UICN 2008). Después de varios años de puesta en marcha, estos proyectos no han dado los resultados esperados (Rodary et al. 2003). Pese a ello, actualmente siguen siendo la tendencia dominante en materia de gestión y de ordenación del territorio y de los recursos, y especialmente de conservación de la biodiversidad (Boya 2006). Se han identificado diversas causas que han contribuido al fracaso de este tipo de proyectos, tales como: dificultades a nivel de la planificación, financiamiento, implementación de los objetivos establecidos, y la adaptabilidad al contexto local (Boya 2006); problemas para entender las dinámicas de las comunidades locales y para facilitar la participación del público en el diseño, la ejecución y la evaluación de los proyectos (Wells et al. 2004). Entre los elementos identificados más relevantes que condicionan el éxito o fracaso de los proyectos, está la participación local real, la inclusión de todos los actores significativos y el establecimiento de compromisos efectivos entre los mismos (Wells et al. 2004; Rodary et al. 2003; Sayer & Campbell 2004). En este contexto de conciliar conservación con desarrollo es que nace la propuesta de la utilización de la fibra de la vicuña en el altiplano de los Andes.

El altiplano, también conocido como Puna, es una región situada en la Cordillera de los Andes entre los 3500 y los 4200 metros sobre el nivel del mar; y es el principal hábitat de la vicuña (*Vicugna vicugna*). La vicuña es un camélido silvestre poseedor de una de las fibras más finas del mundo. El caso de la vicuña es interesante ya que estuvo al borde de la extinción (década del 60), pero gracias a los esfuerzos de conservación realizados

por organismos internacionales y locales en los países donde se encontraba (Perú, Bolivia, Chile y Argentina), y a través de un Convenio de conservación¹, esta especie pudo escapar de la extinción. No obstante, el aumento de la población de vicuñas provocó una competencia con el ganado local por los recursos limitados, como el agua y las pasturas (Lichtenstein 2010) por lo que los campesinos de la Puna se mostraron reticentes a su recuperación dado que no les aportaba beneficios económicos sino que sólo pérdidas (FAO 2005). Es así que a través del Convenio se decidió recuperar una técnica ancestral de esquila comunitaria para el aprovechamiento de la fibra de la vicuña². La técnica estaba basada en una práctica del periodo de los Incas, llamada "chaku" (Laker & Gordon 2006). La esquila comunitaria, no dañaba al animal y permitiría a los pobladores andinos beneficiarse de la venta de la fibra obtenida a través de la esquila y además la protección de la especie (Lichtenstein 2010). La vicuña ofrecía una alternativa socioeconómica para los pobladores andinos puesto que permitía aprovechar zonas marginales e incrementar la rentabilidad de la tierra evitando así la degradación del ambiente que ocurre por usos alternativos (Lichtenstein 2004).

La fibra de vicuña es producida en países en vías de desarrollo por ganaderos de bajos ingresos, cuyo producto final es comprado por los sectores más ricos de los países desarrollados (Lichtenstein 2010b). Una gran parte de los pequeños productores de fibra del altiplano vende el producto bruto, usualmente con varios intermediarios entre ellos y los compradores de la prenda de lujo. El valor agregado se le da mayoritariamente en Italia (Lichtenstein 2010b), y la diferencia de precios entre el valor de la fibra bruta y del producto final, comprado en países desarrollados, es exorbitante.

Sin embargo, el uso sustentable de la vicuña con beneficios para las poblaciones locales planteado por el Convenio, no logró todos sus

¹ Entre la década de los 70 y 80, Convenio para la Conservación y Manejo de la Vicuña.

² A mediados de los 90 se otorgan las primeras licencias para cosechar la fibra de vicuñas vivas.



objetivos. Muchas de las comunidades “vicuñeras” comenzaron a vender la fibra esquilada en estado bruto obteniendo los ingresos más bajos en esta cadena productiva (Lichtenstein 2010). La mayoría de las comunidades no logró superar esta etapa ya sea por falta de los conocimientos técnicos, el apoyo o capacitación adecuada, la pérdida de conocimientos tradicionales, o por falta de una legislación que facilite este proceso (Franco 2012). Las dificultades de llevar a cabo la esquila que encontraron las comunidades y los altos precios de la fibra, generó la existencia de un mercado negro paralelo (a partir de animales cazados) (Lichtenstein 2010).

Un cambio de paradigma en el manejo de la vicuña comenzó a visualizarse hace pocos años en los países “vicuñeros”. Estos cambios requerían la incorporación de los saberes locales, acciones de investigación, la real participación de las comunidades locales, que conllevó a la generación de información y consiguiente autodecisión (Sayer & Campbell 2004; Boya Busquet 2008). Estas nuevas acciones fueron dando mayor protagonismo a las comunidades locales que veían en la esquila de vicuña una alternativa de desarrollo local. Es en este nuevo contexto en el que se enmarca este trabajo. El objetivo del presente artículo es dar a conocer y analizar una propuesta de manejo comunitario de vicuña desde la construcción colectiva iniciada por dos comunidades Kollas Jujeñas, en la búsqueda de una alternativa de desarrollo económico y socioambiental. En esta propuesta el equipo investigador acompañó y apoyó el proceso, concretamente evaluando el potencial del territorio y de las comunidades en cuestión para desarrollar la esquila. Dicha propuesta se basó en la comprensión y el análisis de tres aspectos: los conocimientos de la comunidad en relación a la vicuña, la identificación de los actores del territorio posibles a involucrarse en la actividad, y el proceso completo de la esquila.

2. La esquila de vicuña en Jujuy

La primera experiencia de esquila comunitaria en Argentina fue el 2003 (Proyecto MACS), cuando una asociación de productores de Cieneguillas, Jujuy, se organizó e hizo un llamado a los científicos locales y la comunidad internacional para lograr este objetivo (Vilá et al 2004). Durante un par de años los científicos, los pobladores de Cieneguillas y los técnicos locales trabajaron en este proyecto obteniendo fibra de las vicuñas esquiladas. Las esquilas se desarrollaron bajo el marco de un plan de manejo especial y con las autorizaciones correspondientes de la Provincia. No obstante, algunos problemas (como falta de claridad en el proceso de comercialización, intereses personales de los actores involucrados), interfirieron en la etapa final del proyecto, la comercialización de la fibra.

En la actualidad, la mayor parte de la obtención de fibra de vicuña proviene de la Provincia de Catamarca, a través de la modalidad esquila en silvestría (DFS 2014). La totalidad de la fibra, la mayoría en estado bruto (vellón sin procesar o descordado), es comprada por las principales empresas del rubro del país.

A grandes rasgos, la industria de la fibra de vicuña en Argentina es oligopólica, estando a cargo de pocas grandes empresas textiles las cuales compran la fibra bruta a pequeños productores privados de la Provincia de Jujuy y Catamarca (DFS 2011). Son minoritarias las experiencias de tipo comunitario llevadas a cabo en el país, situación que no favorece el desarrollo de las comunidades que intentan complementar sus ingresos con esta actividad. Muchas veces el conocimiento técnico es monopolizado por los profesionales, sin ser transmitido a las comunidades, lo que no les permite empoderarse del proceso de esquila y volverse autónomos (Vargas 2012).

En el año 2009 se reactiva el debate en torno a la esquila comunitaria cuando se impulsó la creación de una nueva ley Provincial N° 5634/09 Plan de Conservación y Manejo Sustentable de la Vicuña en silvestría. Esta nueva propuesta buscaba generar las condiciones favorables para que la esquila se



realice de manera comunitaria, ya que hasta la fecha no había ninguna legislación provincial que definiera en términos claros el proceso y la repartición de los beneficios entre los participantes (DPB 2013). A partir de este periodo se inicia un proceso de formulación participativa de un plan provincial entre instituciones de gobierno, organismos técnicos y comunidades indígenas.

En el año 2011 las comunidades de Lagunillas de Pozuelos y Rinconada, de la Cuenca de Pozuelos, Provincia de Jujuy, decidieron organizarse para realizar una esquila comunitaria de vicuña en silvestría, con el apoyo del Consejo de Participación Indígena Pueblo Kolla Región Puna (CPI). El objetivo fue buscar una alternativa de desarrollo económicamente viable a largo plazo, que además protegiera el patrimonio natural y cultural de las comunidades puneñas.

3. Área de estudio: La Cuenca de Pozuelos en la Puna de Jujuy

La provincia de Jujuy se ubica en el noroeste de Argentina (Figura 1) limitando con Bolivia por el norte y con Chile por el oeste. El 65% de su territorio pertenece a la región Puna, compuesta por 5 departamentos. Entre ellos el departamento de Rinconada, donde se encuentra la Laguna de Pozuelos, rodeada de los pueblos de Rinconada, Lagunillas de Pozuelos, Pozuelos, Cieneguillas (en conjunto considerados la Cuenca de Pozuelos). Esta laguna tiene una superficie fluctuante entre las 100 hectáreas (en tiempos de sequía) y las 15000 hectáreas en su cota máxima. La Laguna de Pozuelos fue declarada Monumento Natural gracias a su gran diversidad de aves, ya que es una fuente importante de alimentación y nidificación de diversas especies. Además fue declarada en 1990 "Reserva de la Biosfera" y en 1992 sitio Ramsar. La Cuenca de Pozuelos constituye uno de los sitios de mayor abundancia poblacional de vicuñas para la Provincia de Jujuy y para la región Puna (Baigún et al. 2008).

3.1. Las comunidades de la Puna jujeña.

La principal población de la Puna jujeña pertenece al Pueblo Kolla, de los cuales un 56% vive en medio urbano. La migración de este pueblo hacia las principales ciudades de la provincia ha aumentado los últimos años (INDEC 2010), muchas veces por causa de las difíciles condiciones de la Puna. Estas comunidades tienen como principal actividad económica la ganadería de llamas, caprina, ovina y una agricultura de subsistencia. Su ganadería se caracteriza por ser trashumante, en gran parte extensiva y de baja productividad (SAyDS 2003). Los productos derivados obtenidos de ella son la lana, los cueros, la carne, la leche y el queso; los cuales son principalmente para consumo familiar o vendidos de manera directa, a través de comercios informales (Red Puna 2006).

Las comunidades indígenas en Jujuy están organizadas a través de Comunidades Aborígenes³⁴. Estas se rigen por un Estatuto Comunitario y tienen una instancia de representación a través de una Comisión Directiva. Las decisiones se llevan a cabo a través de un proceso de asambleas comunitarias, donde la asamblea es la máxima autoridad.

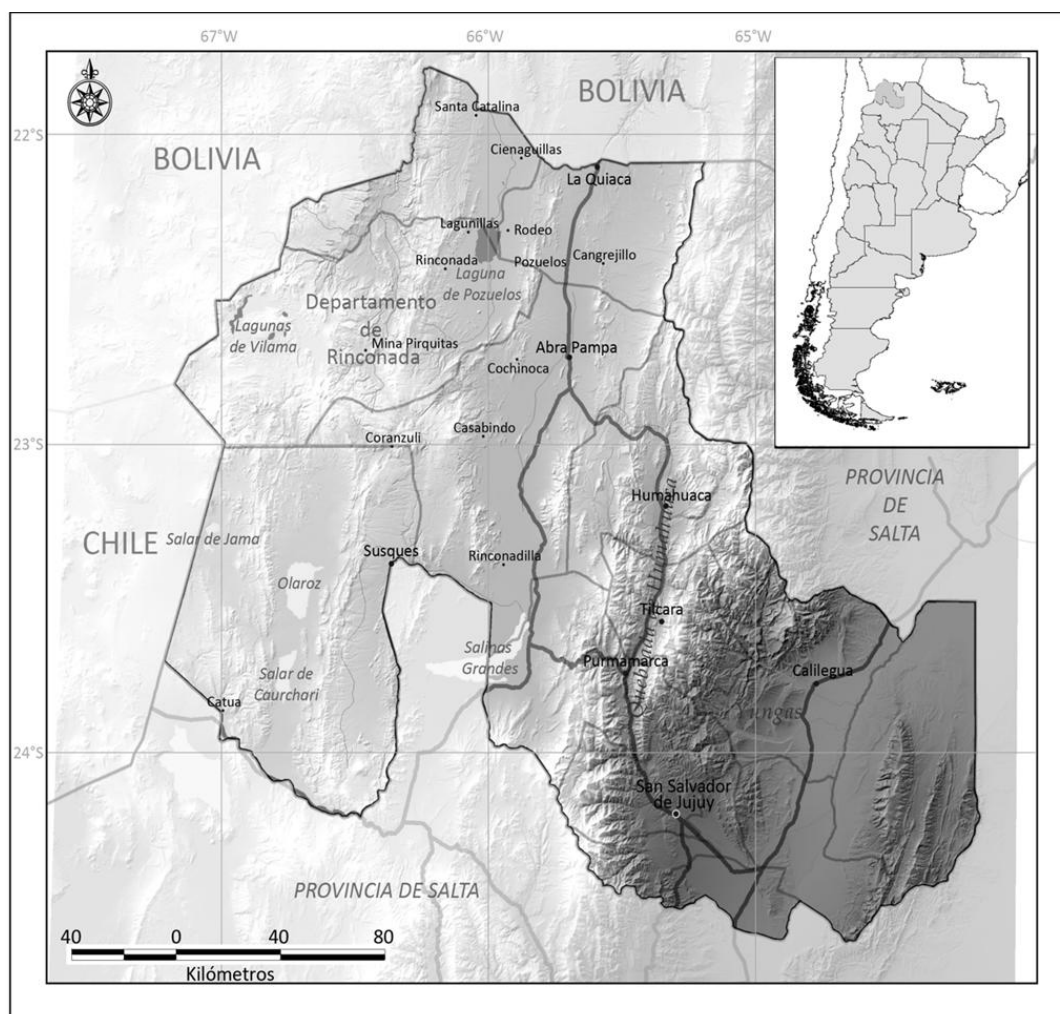
Las localidades de Lagunillas de Pozuelos y de Rinconada, están ubicadas en la Cuenca de la Laguna de Pozuelos (Figura 1), a unos 3900 m.s.n.m. y a casi 300 km de la capital de la provincia, San Salvador de Jujuy. Cuentan con una población aproximada de 175 y 500 habitantes respectivamente. La Comunidad Aborigen de Rinconada está conformada por 43 familias y la de Lagunillas por 45 familias. En estas comunidades, existe manejo colectivo de algunos recursos naturales, tales como las pasturas, los áridos, las hierbas medicinales, el agua y el manejo de los animales. El pastoreo de animales también se realiza en forma colectiva, así como el bañado de las ovejas y la esquila de las llamas. Igualmente en algunas comunidades comparten los lugares donde

³⁴Con personería jurídica provincial y validez nacional, están inscritas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (RENACI) (García y Cruz 2012)

⁴ Nos referiremos al grupo en general con el término "comunidad".



Figura 1. Mapa de las localidades de Rinconada y Lagunillas de Pozuelos en la Provincia de Jujuy. Ambas cercanas a la Laguna de Pozuelos.



Fuente: Elaboración propia

existe mayor pastura y/o recursos hídricos (Comunero Kolla, com. pers.). A nivel de desarrollo rural, en el área de estudio, existen proyecciones por parte de las comunidades de abordar otros aspectos como el turismo de base comunitario y la generación de políticas públicas, en torno al programa de Acciones de Entrenamiento Laboral, un programa nacional, donde las comunidades presentan proyectos para la capacitación y la práctica (CPI Kolla, com. pers.). A nivel de acción colectiva recientemente se han realizado actividades principalmente con fines recreativos asociadas a ambas comunidades.

La tenencia de la tierra se basa en la posesión territorial, actual, tradicional y

pública, el 100% de los miembros de las Comunidades tienen títulos privados y casi el 100% forma parte de las Comunidades Aborígenes registradas en Registro Provincial de Comunidades Indígenas de la Provincia de Jujuy. Los organismos e instituciones que se vinculan con las comunidades lo hacen a través de las Comunidades Aborígenes o en función de la actividad económica que se realice (ganadero, artesano), con financiamiento o apoyo técnico.

4. Metodología

Un trabajo de investigación acción participativa se realizó durante 5 meses entre



el 2011 y el 2012. La Investigación Acción Participativa (IAP) es una metodología de intervención social, que parte de la premisa de que las personas con las que se trabaja deben estar presentes activamente durante todo el proceso de la intervención. Además las decisiones sobre qué acciones realizar para la solución de determinadas problemáticas deben ser tomadas mayoritariamente por estas personas (Musitu et al. 2004). Los investigadores actúan como catalizadores sociales, es decir, intervienen en los procesos comunitarios con el fin de agilizar sus desarrollos, pero sin intención de dirigir las acciones a realizar, sino que siempre respetando la autonomía de los miembros de la comunidad (Fals Borda 1993). Esta metodología tiene la intención específica de generar la información que es útil para la acción, y una de sus principales ventajas es que puede ser usada tanto en iniciativas de conservación como en aquellas de desarrollo, ya que la IAP puede ayudar a vincular aspectos sociales y ecológicos de la investigación (Bacon et al. 2005). Como la IAP conlleva un proceso de reflexión-acción-reflexión, no existe un esquema metodológico cerrado, por lo que para este caso de estudio se realizó en tres grandes etapas:

Primera etapa: la población implicada identificó el problema e hicieron el llamado al grupo promotor (los autores); en este contexto se llevaron a cabo reuniones entre los investigadores y las comunidades y sus representantes. Una vez llegado a acuerdo, se comenzó por la realización de un autodiagnóstico y una mejor comprensión del contexto socioambiental, para esto se efectuaron entrevistas de 2 tipos: entrevistas semi-estructuradas a comuneros de ambas localidades, y entrevistas de preguntas abiertas a los diferentes actores e instituciones provinciales ligadas a la problemática.

En la entrevista a la comunidad se trabajó principalmente con aquellos que poseían ganado. Se indagó sobre los conocimientos y percepción de la vicuña, y los conflictos asociados a la especie; acerca de la esquila comunitaria y la disposición a participar, la identificación de conocimientos tradicionales

(producción de artesanías, otros). Adicionalmente, se consultó sobre las relaciones comunitarias y con otras instituciones ligadas a la problemática. Se entrevistaron principalmente campesinos ganaderos, una persona por grupo familiar; los entrevistados podían pertenecer a la Comunidad Aborigen o ser vecinos de la localidad, igualmente de origen Kolla. A través de las entrevistas se identificaron además los posibles actores a involucrar en una esquila comunitaria, los cuales fueron entrevistados en su mayoría.

Segunda etapa: consistió en recoger las propuestas de acción. Luego de haber realizado las entrevistas, se efectuaron talleres (workshops) con cada comunidad con el objetivo de discutir las etapas del proyecto, las competencias necesarias a ser adquiridas y la integración y colaboración con otros actores técnicos, para así finalmente realizar un análisis FODA en conjunto (Fortalezas /Oportunidades/ Debilidades/ Amenazas). Este último con una doble finalidad, por una parte evaluar los aspectos internos y externos al proyecto que puedan favorecer o perjudicar a las comunidades en la búsqueda de este objetivo; y por otra, evaluar el potencial del territorio y de las comunidades para desarrollar la actividad.

Para complementar la evaluación del territorio y seleccionar posibles lugares aptos para una esquila, se realizaron recorridos en sitios colindantes a cada localidad. Para identificarlos se consideraron factores biológicos como el número de vicuñas avistadas, distancia de huida de las mismas, pero también el relieve y la calidad del terreno, de manera de no dificultar la captura de los animales. Igualmente se consideraron aspectos más prácticos como cercanía a la ruta y facilidad de acceso.

Tercera etapa: Con todos estos elementos (entrevistas, workshops, FODA) se pudo evaluar el potencial del territorio y de las comunidades para desarrollar la actividad de esquila comunitaria. La propuesta tenía como principales actores y beneficiarios a las comunidades, con el apoyo de instituciones provinciales y técnicos locales, y



considerando etapas a realizar anteriores y posteriores a la esquila. La propuesta fue entregada a las comunidades para la reflexión colectiva.

5. Resultados y discusión

5.1. Los actores involucrados en la esquila comunitaria de vicuña

5.1.1. Las comunidades Kollas

Se realizaron 19 entrevistas a campesinos ganaderos de ambas comunidades, que representaban a un grupo familiar. Vale destacar que en la cultura Kolla el grupo familiar es la base de la economía y en muchas ocasiones es posible encontrar hogares donde viven 2 o más familias, que manejan un rebaño familiar (Paz et al. 2011). El promedio de personas que conformaban un grupo familiar fue de 3, con un máximo de 8 personas.

La selección de sitios para efectuar las entrevistas fue realizada con los comuneros, en función de los sitios donde existían vicuñas, y por ende, ganaderos con posibles conflictos. De los entrevistados, una parte importante son personas mayores de 50 años (37%), en muchos casos corresponden a personas de edad avanzada que viven solas ya que sus hijos se han marchado a vivir a la ciudad, lo que nos da cuenta del éxodo rural en el sector.

Con respecto a la vicuña, el conocimiento en general es bajo, no obstante esto, la gran mayoría tiene una visión negativa del animal (73% de los entrevistados). Las causas de la percepción negativa se deben a: el hecho de que la vicuña se alimente de los pastos destinados al ganado, para eso muchas veces ingresa a los sitios donde está el ganado saltando los cercos, y a veces rompiéndolos, otras tantas quedándose atrapada y muriendo en ellos. Otra de las denuncias que los ganaderos hacen sobre la vicuña es que les contagiaría a sus llamas la sarna, ya que muchas veces ambos camélidos utilizan sitios comunes como revolvederos.

Un 80% de los entrevistados cree que es posible realizar de manera exitosa la actividad de esquila, argumentando que la gran cantidad de vicuñas existentes en el sector hace este hecho factible. Aquellos que indicaron que la actividad no sería posible atribuían su respuesta negativa a problemas internos de cada comunidad (conflictos de intereses) y a la falta de organización o comunicación. Por otra parte, la totalidad de los entrevistados hizo hincapié en la necesidad de que la actividad fuera comunitaria en su integridad, es decir, que la comunidad cumpla el rol principal durante todo el proceso y que los beneficios sean en favor de la misma.

Los saberes tradicionales identificados para ambas comunidades fueron la confección de prendas realizadas con fibras de llama y ovejas, y en menor medida el trabajo del cuero. En Rinconada existe una asociación de comuneros (Asociación Las Vicuñitas) que trabaja específicamente la confección de tejidos para venta, sin embargo en Lagunillas no existe ninguna cooperativa de este tipo y la práctica del tejido es casi inexistente. Aquí se vive casi exclusivamente de la ganadería y la venta de sus subproductos.

Las relaciones intracomunitarias son diferentes en ambas comunidades, Rinconada presenta una mayor frecuencia de denuncias de conflictos. Estos tendrían relación con falencias en el funcionamiento de la comunidad asociados a una comunicación poco eficiente o baja difusión de la información, con consecuencias como la baja asistencia o poco interés en participar en actividades comunitarias. Otros conflictos internos de la comunidad estarían vinculados con la imposición de los intereses personales a la hora de postular a proyectos comunitarios, de parte de algunos líderes. De hecho, un 80% de los entrevistados aseveran que mejoras en este aspecto serían fundamentales para llevar a cabo con éxito la esquila comunitaria. Algunos de estos problemas a nivel intracomunitario, identificados a través de las entrevistas están siendo abordados en gran parte a nivel comunitario.



En cuanto a los sitios seleccionados para una posible esquila, se propusieron 2 sectores por comunidad. La mayor cantidad de vicuñas fue registrada en sectores aledaños a Lagunillas de Pozuelos (la más próxima a la Laguna). Sin embargo, en este sector la distancia de huida del animal fue mayor (>500 m) que en Rinconada, donde fue posible aproximarse más a los animales.

Según lo anterior, los hechos demuestran que el número de vicuñas y las características físicas del territorio son adecuados para un manejo comunitario de este tipo. Por lo tanto, en términos técnicos la esquila comunitaria de vicuñas podría ser factible para las comunidades de Lagunillas de Pozuelos y Rinconada.

A partir de la discusión llevada a cabo con las comunidades se realizó un cuadro resumen a modo de propuesta comunitaria, donde se identificaron etapas importantes que deben llevar a cabo las comunidades para lograr el objetivo buscado, a su vez se propusieron actores claves y las actividades necesarias para realizar la esquila comunitaria, finalizando en la venta de las artesanías a partir de la fibra (Figura 2). Este esquema representa el escenario ideal buscado por las comunidades.

5.1.2. Actores externos a las comunidades a intervenir en la esquila comunitaria

A través de las entrevistas se pudieron identificar los actores relevantes intervenir en una o más etapas del proceso, ellos son:

Actores tipo cooperativa, asociaciones o redes con conocimientos y experiencia en la producción de artesanías y su comercialización, a nivel local o provincial, dentro de ellos fueron identificados como relevantes: Red Puna y Quebrada; la Asociación Las Vicuñitas (Rinconada); el Consejo de Participación Indígena Pueblo Kolla Región Puna; y finalmente está la Corporación para el Desarrollo de la Cuenca de Pozuelos (CODEPO). Ellos podrían intervenir una vez realizada la esquila de los animales, en el tratamiento de la fibra, producción de artesanías y comercialización

(apoyo, capacitación) (Figura 2, parte superior recuadro gris oscuro).

Por otra parte, las instituciones de la Provincia identificadas son: la Dirección Provincial de Biodiversidad, quien estaría a cargo de legislar y regular durante todo el proceso el adecuado cumplimiento de los objetivos de dicha actividad; también la Administración de Parques Nacionales; el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Secretaría de Agricultura Familiar, podrían brindar apoyo técnico a las comunidades en las diferentes etapas de la actividad (Figura 2, recuadro gris claro parte superior).

Finalmente, están los actores técnicos como universidades, ONGs e instituciones técnicas no dependientes del gobierno, cuyo conocimiento especializado y/o experiencia podría ser relevante en aspectos biológicos y de bienestar animal; para fortalecer el éxito de la esquila. Dentro de este grupo fue identificado sólo un grupo técnico, llamado VICAM (Vicuñas, Camélidos y Ambiente). Este grupo multidisciplinario, especializado en camélidos silvestres y los ecosistemas andinos, podría apoyar en las dos primeras etapas del proceso (Figura 2, parte superior izquierda, recuadro gris).

Las experiencias de esquilas llevadas a cabo en el territorio a la fecha involucran principalmente a actores institucionales y/o actores técnicos no gubernamentales, con una baja participación de asociaciones, cooperativas, o redes locales. Vale destacar que los municipios, representados a través de la Comisión Municipal, manifestaron interés mediante las entrevistas en apoyar la iniciativa propuesta por las comunidades, sin embargo, no se llegó a acuerdo de cómo y en qué instancia podrían participar.

A través de las observaciones y las entrevistas, se pudo vislumbrar que algunas relaciones entre los actores externos y las comunidades no fueron del todo fluidas. Existen conflictos de intereses entre algunos actores externos, y entre estos y las comunidades que no facilitan el avance de la iniciativa. Opiniones opuestas con respecto a la definición del rol de cada actor externo y la



falta de integración del trabajo interinstitucional y multidisciplinario. Por lo tanto, se evidencia la necesidad de un fortalecimiento de las relaciones entre técnicos y comunidades para avanzar creando espacios de confianza.

5.2. Las etapas del proceso de esquila

En la segunda etapa, se discutió con las comunidades durante los talleres el cómo lograr un escenario ideal, considerando el proceso completo para obtener la fibra de las vicuñas esquiladas y comercializarla con valor agregado. Se propuso un esquema con todas las etapas que debían ser abordadas con la comunidad participando en todas ellas. Por cada etapa se identificó el tipo de actor y las necesidades o capacidades necesarias a adquirir. Se identificaron cuatro etapas: “Actividades antes de la esquila”, “Esquila comunitaria”, “Tratamiento de la fibra y producción de artesanías” y “Comercialización” (Figura 2, en recuadro negro y línea continua).

Al inicio de este trabajo se observó un vacío importante a nivel de conocimientos sobre la totalidad del proceso por parte de la comunidad, dado que la mayoría no consideraba o desconocía la integridad del mismo, muchas veces pensando que el proceso finalizaba una vez esquilada la vicuña y vendida la fibra bruta. En este sentido, el aprendizaje sobre otras experiencias de esquilas comunitarias fue fundamental para que la comunidad pudiera discutir sobre el escenario ideal.

Se concluyó que la situación esperada era poder llegar a fabricar artesanías a partir de la fibra obtenida. Para esto, y como se había advertido a través de las entrevistas, era necesario recuperar conocimientos ancestrales que estaban en vías de desaparecer, como lo era el tejido de la fibra de vicuña, o incluso anterior a esto para el caso de Lagunillas, recuperar la tradición de tejer lana de camélidos domésticos.

Hubo consenso general en que las comunidades debían participar activamente en todas las etapas del proceso, siendo apoyadas inicialmente por los técnicos

locales, pero con la idea de que en el mediano plazo pudiesen volverse autónomos y reducir la participación de los técnicos a etapas claves.

Otros conocimientos específicos aparecieron como relevantes de ser adquiridos en el mediano plazo. Por una parte, en la etapa anterior a la esquila (“Actividades antes de la esquila”, figura 2), resulta relevante hacer un profundo trabajo con la comunidad para cambiar la percepción negativa que existe en los campesinos en general sobre la vicuña. Esto es necesario para poder valorarla comprendiendo su importancia ecológica y ecosistémica, pero también para disminuir las amenazas que la afectan (algunas de ellas antrópicas). Con esto asimismo se busca aumentar la tolerancia de los campesinos a coexistir con estos animales. En esta misma etapa “Actividades antes de la esquila”, es preciso que los comuneros participen con los técnicos locales en los relevamientos o censos poblacionales que se deberían realizar en el corto plazo en el sector.

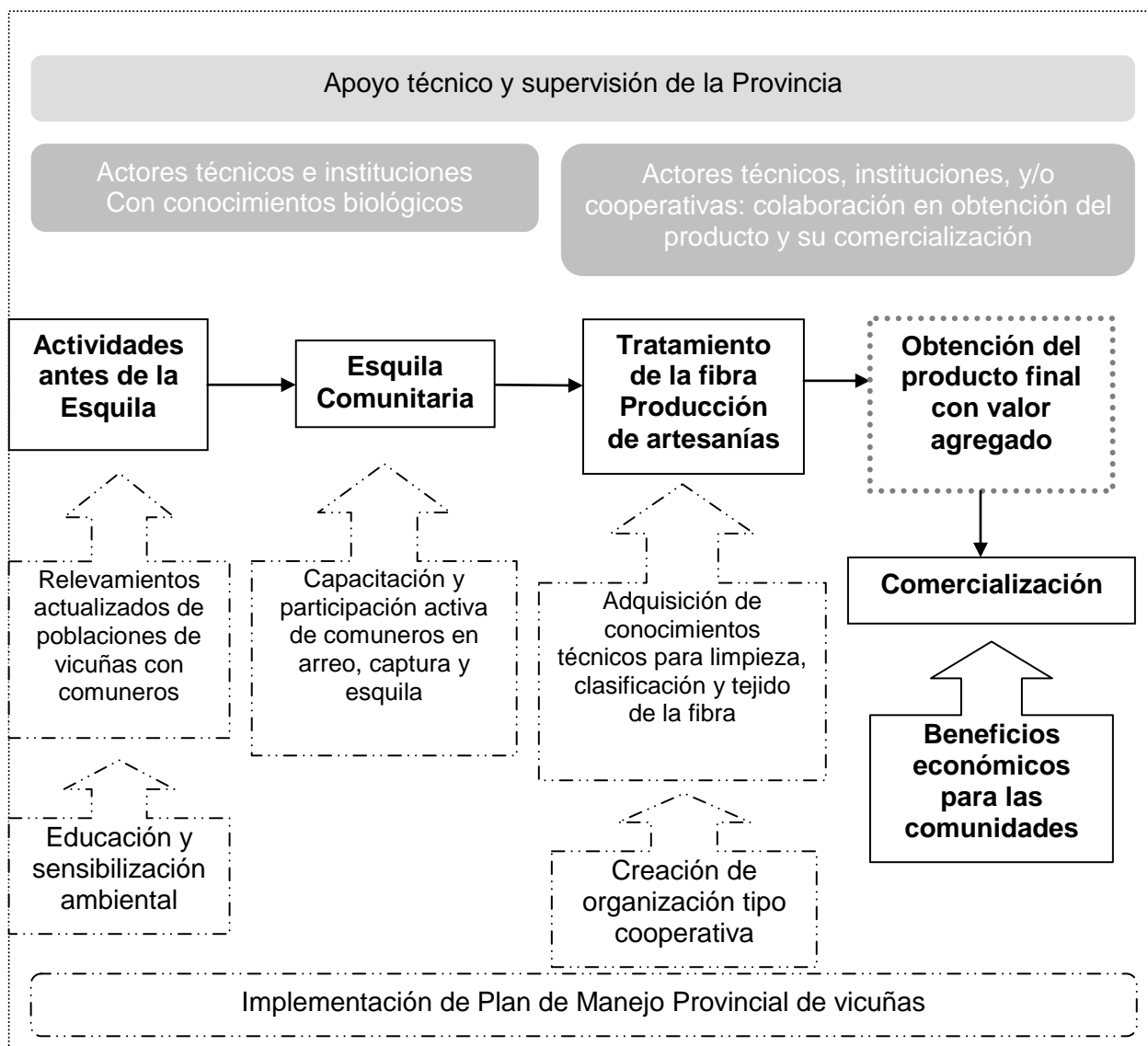
La siguiente etapa “Esquila comunitaria” requiere de conocimientos más técnicos, y es una etapa delicada en términos de bienestar animal, que puede incluso llevar a fracasar el proyecto si no es realizada con el acompañamiento profesional y las capacitaciones adecuadas. No obstante las dificultades, estas pueden ser disminuidas con un apropiado entrenamiento técnico a los comuneros participantes. Si existe un acompañamiento adecuado, prácticas previas y experiencias repetidas, en el mediano plazo los comuneros podrán reducir en el tiempo las intervenciones de los técnicos a intervenciones puntuales.

Las dos etapas siguientes “tratamiento de la fibra y producción de artesanías” y “comercialización” son un poco más difíciles de concretar en términos prácticos por las comunidades. Por una parte, el apoyo institucional y técnico en estas etapas es hasta la fecha⁵ bajo o casi nulo. Por otra parte, la adquisición de los saberes específicos (limpieza, clasificación de la fibra y confección de artesanías a partir de la

5 Considerando la fecha en que fue realizado este trabajo (2011-2012).



Figura 2. Propuesta colectiva del proceso de esquila comunitaria hasta la comercialización de la fibra. En recuadro negro y línea continua: las etapas para la obtención de fibra de vicuña; en recuadro gris superior actores propuestos; y en línea punteada inferior elementos o capacidades necesarias por adquirir



Fuente: Elaboración propia

misma) no es inmediato y requiere tiempo de entrenamiento. Es necesaria, para esta etapa, la existencia de una organización comunitaria (tipo cooperativa) que se encargue exclusivamente de estas tareas o bien algún organismo nacional que pueda colaborar directamente en este aspecto. En efecto, añadir valor agregado a la fibra es uno de los elementos que ayudará a dar rentabilidad a la actividad, pero requiere ir acompañado de otros aspectos igualmente importantes, tales como la calidad del

producto obtenido, el diseño del mismo y la capacidad de las propias comunidades de comercializar dichos productos.

Por último, y no menos complejo, es la forma en que se van a comercializar los productos de fibra de vicuña. En este sentido la experiencia andina es pequeña, dado que son pocas las comunidades que logran llegar a esta etapa, ya que no sólo requiere de la voluntad de las comunidades sino que principalmente de actores externos a ellas,



que afectan e interfieren en el mercado de la venta de la fibra de vicuña. En el cuadro 1 se observa el análisis FODA realizado con las comunidades donde se estudiaron los contextos internos y externos del proyecto, y donde se pudo identificar las necesidades a corto, mediano y largo plazo.

Durante el periodo de ejecución de este trabajo se reactivó la discusión en torno a la esquila a través de la petición de algunas comunidades. Gracias al apoyo interinstitucional esta petición tuvo éxito y permitió que a fines del año 2014 se realizaran nuevamente esquilas comunitarias de vicuñas en silvestría en conjunto con

comunidades de Yavi, Puna Jujeña, e instituciones locales (INTA 2014). Es importante destacar con estas nuevas experiencias llevadas a cabo por la Provincia, algunos avances: aprobación y aplicación del Plan de Conservación y Manejo Sustentable de la Vicuña en silvestría; mayor acompañamiento a lo largo del proceso a las comunidades por parte de Dirección Provincial de Biodiversidad; integración de instituciones provinciales en aspectos ligados a la comercialización, incluyendo inicio de líneas de investigación sobre la temática; capacitaciones en los procesos de hilado, descordado y elaboración de prendas a las comunidades.

Cuadro 1: Análisis FODA realizado con las comunidades

| FUERZAS | DEBILIDADES |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Iniciativa nace de la comunidad• Proyecto re-valoriza el territorio• La población tiene los conocimientos para la manipulación de camélidos domésticos• Existe un potencial turístico en la zona debido a la existencia de la Reserva "Laguna de Pozuelos"• El número de vicuñas presentes en el territorio es apto para realizar una esquila de vicuñas• Existen conocimientos específicos de tejido en fibra de camélidos, y un pequeño número de personas conoce el tejido de fibra de camélidos silvestres.• Fuerte motivación para combatir el éxodo rural que los afecta• Los comuneros son conscientes de las problemáticas internas a cada comunidad• Existe una alta participación de mujeres en la Comunidad de Lagunillas de Pozuelos | <ul style="list-style-type: none">• Existe un importante éxodo rural en la zona• Vías de comunicación hacia las localidades en mal estado• Existe la necesidad de resolver algunos problemas con los títulos de propiedad• La técnica de tejido de la fibra de vicuña requiere de un conocimiento muy específico, que debe ser aprendido• Existen problemas en la dinámica comunitaria• Desigual participación de géneros y baja participación de jóvenes.• Falta de competencias técnicas y de una estructura tipo cooperativa que pueda servir en la comercialización de los productos fabricados de fibra de vicuña.• Un alto costo inicial de inversión para el proyecto.• La manipulación de la vicuña debe realizarse bajo las normas de bienestar animal para no comprometer la seguridad del animal• La existencia de caza ilegal en el territorio (aunque poco frecuente) y el bajo control de los organismos gubernamentales o entidades competentes. |
| OPORTUNIDADES | AMENAZAS |
| <ul style="list-style-type: none">• Convenios internacionales que protegen la vicuña e incentivan el uso sustentable de su fibra de porte de las comunidades locales.• El alto valor de la fibra de vicuña• Existe voluntad y apoyo de las instituciones gubernamentales para favorecer la iniciativa• Existe un grupo de especialistas que tienen experiencia en la esquila de vicuña y el manejo del animal en la región de Jujuy. | <ul style="list-style-type: none">• Es necesaria una reglamentación provincial actual y clara que permita el uso sustentable de la fibra y su comercialización.• Existen conflictos de intereses entre actores externos a las comunidades que dificulta el avance del proyecto.• Prácticamente no existe un mercado regional para la comercialización de los productos derivados de la fibra del camélido• El precio de la fibra de vicuña sufre importantes fluctuaciones en el mercado• Existe un oligopolio por parte de las empresas compradoras de la fibra, que influye en la determinación del precio de la fibra. |

Fuente: Elaboración propia



En paralelo, un grupo de investigación local (VICAM) llevo a cabo a final del 2012 y nuevamente durante el 2014, una experiencia de esquila de vicuñas con la comunidad de Santa Catalina, Puna de Jujuy (VICAM 2015; El tribuno 2014).

6. Conclusión

Nuestros resultados demuestran que la esquila es factible desde un punto de vista de las características bióticas y físicas del territorio. Sin embargo, existen elementos que deben obtenerse en el mediano y largo plazo para que esta iniciativa se concrete y otorgue beneficios económicos directos a las comunidades. Estos elementos son:

- Una legislación con un claro establecimiento de la obtención de los beneficios y la identificación de los roles de cada grupo de actores. En este aspecto, son primordiales los planes de manejo (provinciales y nacionales) que establezcan las condiciones y requerimientos para el manejo y conservación de la especie (Romero 2009), pero también un apropiado acompañamiento técnico a las comunidades en las diferentes etapas del proceso por parte de los actores técnicos y gubernamentales.

- Mayor participación de la Provincia, de manera de disminuir la inversión financiera a las comunidades.

- Existencia de voluntad real de los actores intervinientes, que les permita a las comunidades alcanzar un verdadero desarrollo desde adentro y no sólo una simple capacitación técnica que los haga dependientes de los técnicos en el largo plazo. Este punto es crítico en los PICD ya que se suele dejar de lado las iniciativas realmente participativas, con los beneficiarios en el corazón de la gestión del proyecto, y por lo general, la participación de las comunidades se limita a una simple consulta e información (Rosanvallon 2011). Aquí los técnicos tienen un rol imprescindible, pero saliendo del “asistencialismo” y dando paso al apoyo de procesos de desarrollo endógeno, y

acompañando las dinámicas endógenas de las comunidades.

- Mayor cohesión, capacidad organizativa y capacidad de autogestión de las comunidades, desde una perspectiva de la auto-promoción. Esto implica mejorar en algunos casos, notablemente las dinámicas comunitarias y resolver conflictos internos que puedan jugar en contra. En este aspecto resulta positivo valorar que ambas comunidades se encuentran en un proceso de avance hacia la autopromoción (según lo define Kwan Kai Hong 1991), lo cual se aprecia no sólo por la toma de consciencia colectiva de ambas por organizarse y hacer frente a un problema común, sino que además, sus prácticas se traducen en ésta voluntad (Rosanvallon 2011).

- Apoyar a las comunidades en: la formación de una estructura (tipo cooperativa) creada especialmente para el fin de la fabricación de artesanías y venta de las mismas; la adquisición de conocimientos que les permitan transformar la fibra; y la adquisición de capacidades de negociación.

Existen otros elementos imprescindibles que no dependen ni de las comunidades locales ni de las instituciones, y que no dejan de ser una traba a la realización de dicha actividad, esto es principalmente lo que respecta al precio de la fibra y las grandes empresas que manejan el mercado nacional y mundial.

Luego de iniciado el proceso quedan más preguntas que respuestas en lo que respecta a la etapa final del proceso (confección de las artesanías o el ingreso al mercado internacional). En algunos aspectos de esta área se está tratando de avanzar a nivel Internacional (Lichtenstein 2010), pero con lentos progresos.

Para que las comunidades de la Puna de Jujuy puedan avanzar en su búsqueda del ansiado desarrollo a través de la esquila comunitaria, es necesario entonces abandonar la tendencia que ha primado en la provincia de dejar con poco o nulo apoyo a las comunidades en las otras etapas, que no implique la esquila. Lograr la venta de la fibra esquilada bruta no es, en términos de



desarrollo, lograr una experiencia exitosa, tampoco lo será en el largo plazo, en términos de conservación biológica.

Procesos de desarrollo local ya se han iniciado en las comunidades de la Puna de Jujuy, de naturaleza endógena, solidarios y con identidades culturales claras. Sin embargo, para lograr el anhelado desarrollo es necesaria una concertación entre los diferentes actores locales y entre estos y la comunidad toda. Así mismo es imperioso el fortalecimiento de algunos de los actores presentes en el territorio, pero sobre todo cambios en las formas de pensar y actuar desde todos los sectores (López 2006).

Finalmente, considerando que la Puna es un medio difícil para la vida, y sumando las actuales condiciones de degradación del medio ambiente, es importante buscar nuevas alternativas para el desarrollo económico de las comunidades andinas que tomen en cuenta los recursos locales no explotados y que puedan conciliar desarrollo rural con la conservación de la naturaleza.

Agradecimientos

Al Pueblo Kolla, a las comunidades de Lagunillas de Pozuelos y Rinconada por su energía y motivación. A todos los que ayudaron en este proyecto.

REFERENCIAS

Bacon, C., V. E. Mendez y M. Brown. 2005. Participatory action research and support for community development and conservation: examples from shade coffee landscapes in Nicaragua and El Salvador. Center Research Brief #6. Santa Cruz, CA: Center for Agroecology and Sustainable Food Systems, University of California, Santa Cruz.

Baigún, R. J., M. L. Bolkovic, M. B. Aued, M.C. Li Puma y R. P. Scandalo. 2008. Manejo de fauna silvestre en la Argentina: Primer censo nacional de camélidos silvestres al norte del Río Colorado. 1ª ed. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Boya Busquet, M. 2006. Des stratégies intégrées durables : savoir écologique traditionnel et gestion adaptative des espaces et des ressources. Vertigo - la revue électronique en sciences de l'environnement [En línea], Volume 7 Numéro 2 | septembre 2006.

<http://vertigo.revues.org/2279> ;
10.4000/vertigo.2279

DOI :

Boya Busquet M. 2008. ¿Integrar conservación y desarrollo? Usos y representaciones sociales de la naturaleza en el parque natural Obô de Sao Tomé y Príncipe. Inx: Patrimonialización de la naturaleza. El marco social de las políticas ambientales. XI Congreso de Antropología: retos teóricos y nuevas prácticas = XI. Antropología Kongresua: erronka teorikoak eta praktika berriak (9). Ankulegi Antropologia Elkarte, 97-113.

Dirección Provincial de Biodiversidad (DPB). 2013. Plan de Conservación y Manejo Sustentable de la Vicuña en Silvestría. Secretaría de Gestión Ambiental, Gobierno de Jujuy.

Dirección de Fauna Silvestre (DFS). 2011. Informe a la XXVIII Reunión Ordinaria del Convenio de la Vicuña, República Argentina 2011. Informe Nacional República Argentina, Dirección de Fauna Silvestre, SAYDS, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Dirección de Fauna Silvestre (DFS). 2014. Informe a la XXXI Reunión Ordinaria del Convenio de la Vicuña, República Argentina, 2014. Informe Nacional 2014 República Argentina, Dirección de Fauna Silvestre, SAYDS, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

El Tribuno. 2014 (26 de noviembre). Esquila de vicuñas en Santa Catalina. <http://www.tribuno.info/esquila-vicunas-santa-catalina-n473383>

Fals Borda, O. 1993. La investigación participativa y la intervención social. Documentación Social: Investigación Acción Participativa. # 92 Julio-septiembre. P. 9-21. Madrid.

Franco, O. 2012 Un espejismo llamado vicuña. www.larevistaagraria.org

García, M y M. Cruz. 2012. Comunidades originarias y grupos étnicos de la Provincia de Jujuy. Población y Sociedad, Vol. 19: 155-173.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo 2010, disponible en <http://www.indec.gov.ar/>

INTA. 2014 (21 de diciembre). Esquila comunitaria de vicuñas silvestres. Consultado en <http://inta.gob.ar/noticias/esquila-comunitaria-de-vicunas-silvestres/>

Kwan Kai Hong (dir). 1991. Jeux et enjeux de l'auto-promotion: vers d'autres formes de coopération au développement, Genève, IUED-PUF, Cahiers N°2.

Laker, J. y I. Gordon. 2006. Desafíos para el uso sostenible de la vicuña y el rol del Proyecto MACS, en Vilá B. (Ed.) Investigación, conservación y manejo de vicuñas. Proyecto MACS, Buenos Aires, Argentina.

Lichtenstein, G. 2004. Utilización de vicuñas por comunidades andinas: una alternativa para la conservación y desarrollo local?. III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Tilcara, Argentina, 3 al 5 de marzo.



Lichtenstein, G. 2010. Comercialización de la fibra de vicuña en los países andinos: Hacia una estrategia conjunta. Informe de Consultoría XIV Reunión Técnica de la Comisión Técnico Administradora del Convenio para la conservación y Manejo de la Vicuña, Arica, Chile, FAO.

Lichtenstein, G. 2010b. Comunidades locales, Conservación de Recursos Naturales y Mercado Global, Desenvolvimento e Meio Ambiente, n. 21: 15-26.

López, S. R. 2006. "El desarrollo local: reflexiones acerca de la distancia entre la teoría y la práctica" en Rofman, A. y Villar, A. (Comp.). Desarrollo Local una revisión crítica del debate. Buenos Aires, espacio Editorial.

Musitu G., J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro. 2004. Introducción a la Psicología Comunitaria. Ed. UCO. Barcelona. España.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2005. Situación Actual de los Camélidos Sudamericanos en Argentina, Proyecto de Cooperación Técnica en apoyo a la crianza y aprovechamiento de los Camélidos Sudamericanos en la Región Andina, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 39 p.

Red Puna. 2006. Proyecto de Desarrollo Socioterritorial en Rinconada, Jujuy, Red Puna y Quebrada y Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura familiar. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Jujuy.

Paz R., F. Sossa Valdez, H. Lamas, F. Echazu, y L. Califano. 2011. Diversidad, Mercantilización y Potencial Productivo de la Puna Jujeña (Argentina), INTA, Jujuy, Argentina.

Rodary, E., Castellanet, C. y G. Rossi. 2003. Conservation de la nature et développement. L'intégration impossible? Paris, GRET et KARTHALA, p. 308.

Romero, S.. 2009. Experiencias locales en manejo de vicuñas. En: Panorama agropecuario de Salta y Jujuy, INTA, año 10, no. 54.

Rosanvallon, A. 2011. La Gestion des Opérations d'Aide au Développement: Entre critiques et réalisme. Paris, L'Harmattan.

Sayer, J. y B. Campbell. 2004. The science of sustainable development. Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (SAyDS), 2003. Programa de acción Nacional de lucha contra la desertificación. La Región de la Puna. Caracterización ambiental y relación con la desertificación, Ministerio de Desarrollo Social, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Dirección Nacional de Recursos Naturales y Conservación de la Biodiversidad, Dirección de Conservación del suelo y lucha contra la desertificación.

Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). 2008. Pobreza y Conservación: Paisajes, Pueblos y Poder / Unión Mundial para la Naturaleza UICN; trad. del Inglés por Patricia María Bartol. – 1 ed. – San José, C.R. 168 p.

Vargas, S. 2012. Proposition de développement de la conduite de tonte de vigogne (Vicugna vicugna) depuis la construction collective. Mémoire Master en Sciences du Territoire, Université Pierre Mendès-France, Grenoble, France.

VICAM. 2015 <http://vicam.org.ar> revisado en junio 2015.

Vilá B.L., C. Bonacic, Y. Arzamendia, A. Wawrzyk y H. Lamas. 2004. Captura y esquila de vicuñas en Cieneguillas. Ciencia Hoy, 14: 44-55.

Wells, M. P., T. O. McShane, H. T. Dublin, S. O'Connor, y K. H. Redford. 2004. The future of integrated conservation projects: building on what works. Pages 397-422 in T. O. McShane and M. P. Wells, editors. Getting biodiversity projects to work: towards better conservation and development. Columbia University Press, New York, New York, USA.